

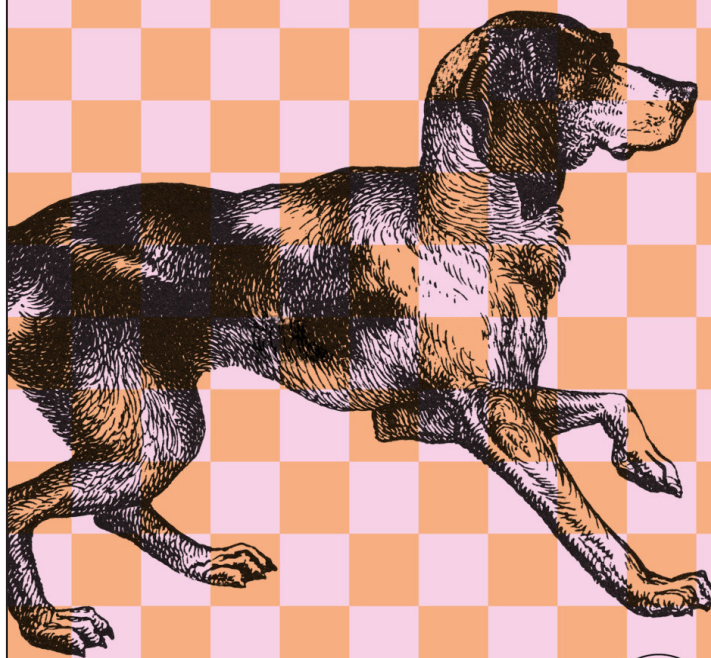


# Guía de lectura

**THOMAS  
KORSGAARD**

*El patio*

Traducción de Blanca Ortiz Ostalé



Penguin **Club de lectura**

## LA OBRA

El mundo de Tue, un niño de doce años, gira en torno a la granja. Allí, al final de una larga y polvorienta carretera en las afueras de Skive, vive con sus padres y sus dos hermanos pequeños. Tienen ocho perros que andan sueltos por el patio, algunas vacas lecheras, unas cuantas deudas y la muerte rondando por cada rincón de ese agujero llamado Nørre Ørum donde, a Tue no le cabe duda, no le hace bien a nadie pasar mucho tiempo. Su padre, un hombre bastante colérico, lee el periódico empezando por las esquelas y suele mostrarse más afectuoso con los perros que con su familia. Últimamente, las cosas no han ido bien en la granja y, al borde de la bancarrota, el hombre debe pedirle ayuda económica a su hermano mayor, que parece disfrutar ejerciendo el rol de poderoso patriarca.

En cuanto a la madre, tras dar a luz a un bebé que muere al nacer, solo tiene fuerzas para llorar día y noche, y encerrarse en una habitación a jugar a las cartas online, apostando todos sus ahorros y, después, el dinero que la abuela de Tue le ha dejado. El chico sabe que su madre está enferma y tendría que tomar a diario la medicación que le han recetado, pero ¿cómo consolar y cuidar a una mujer adulta en una casa en la que el dolor se niega y la pena no logra abrirse paso? En

la escuela, la vida tampoco resulta sencilla y Tue se ha acostumbrado a las burlas, a no tener amigos y a pasar con frecuencia por el despacho de la directora porque, cuanto menos atención recibe en casa, más son sus mentiras, sus travesuras y los pequeños delitos que comete. Aunque su padre se enfada con él cada vez que se mete en problemas, no le importa demasiado que su hijo no sea un buen estudiante: lo que realmente cuenta es tener un par de manos más que ayuden en la granja con la cría de perros o cualquier negocio, desde la venta de animales hasta el robo de cables de cobre, que sirva para mantener a la familia a flote.

Tue, sin embargo, anhela algo más. Quisiera poder comprar más peces para su acuario, tener un reproductor de MP3, entender mejor lo que siente cuando mira porno en su ordenador y solo tiene ojos para el actor, y escuchar más a menudo la voz de su madre. Y, por encima de todo, quisiera irse lejos de ese agujero miserable que, está claro, no le sienta bien a nadie. Mientras, entre el imprevisible humor de su padre, la depresión de su madre y un hogar que no funciona en absoluto, cuenta con su creatividad y su ingenio para sortear la adversidad y, a medida que crece, tratar de encontrar su propio camino.



RANDOM HOUSE

## CLAVES DE LA NOVELA

Publicada originalmente en Dinamarca en 2017, *El patio* es el primer volumen de una trilogía que no tardó en convertirse en un auténtico fenómeno editorial. Dos importantes premios daneses —el De Gyldne Laurbaer y el Otto B. Lindhart— y más de trescientos mil ejemplares vendidos, dan una pauta del éxito de una obra ambientada en la localidad donde creció Thomas Korsgaard, un autor joven con un extraordinario talento para contar historias e indagar en aquellas circunstancias que hacen que cada familia infeliz lo sea a su manera. De leve inspiración autobiográfica, su primera novela gira en torno a las desventuras, los aprendizajes y los deseos de un niño que, camino a la adolescencia, ve como la crisis financiera, la

pérdida, el desamor y la falta de recursos, tanto económicos como emocionales, minan los no muy sólidos cimientos de un hogar cuya cotidianidad está narrada con inclemencia y un oscuro y demoledor sentido del humor.

Entre carreteras secundarias, granjas diseminadas y campos verdes apenas ondulados, está Nørre Ørum, «un arrabal de la oscuridad aprisionado en medio de un sinfín de poblachos», en palabras de Tue. Región humilde y olvidada, su tierra natal parece situarse en los márgenes del estado de bienestar danés: allí donde las ayudas no siempre llegan, la disparidad entre el campo y la ciudad salta a la vista, el trabajo escasea, la exclusión existe, y la pobreza no sólo es una realidad tangible, sino que



además está estigmatizada. Es, en otros términos, una Dinamarca rural con bastantes más contrastes que los que admite el popular y exportable concepto de «hygge» y su idea de una sencilla felicidad sin fisuras. Visto desde la mirada de un chico que está dejando la inocencia atrás a pasos vertiginosos, se trata de un mundo decididamente hostil en el que hay muerte por todas partes, pero no se cuenta con una lengua capaz de dar cuenta de esta experiencia y de tantas emociones que a duras penas logran abrirse paso; y si lo hacen es camufladas de rabia, hastío o la oscura fantasía de ver al padre muerto. «A veces odio a mi familia», le confiesa Tue a su abuela materna, que solo puede consolarlo con una evidencia: «es la única que tienes». De lo que significa sentirse atrapado en un hogar en el que nada funciona, comenzando por los afectos, habla una historia poblada de personajes que tienen suficientes matices para trascender el retrato caricaturesco y conformar, a cambio, un cuadro de familia que da cabida al fracaso y la brutalidad, y también a algunos momentos de ternura y diversión.

Agudo observador de lo humano, Thomas Korsgaard delinea con precisión, y en contados trazos, a sus personajes, poniendo en el centro a un protagonista que, entre el descontento, la confusión adolescente y un ingenio que logra sostenerlo comienza a preguntarse quién es y qué desea, a la par que trafica con los sentimientos encontrados que le despierta su familia y, especialmente, su padre. La relación entre padre e hijo, una de las claves de la novela, se

mueve entre el autoritarismo, el miedo y el desafío, y a veces parece un fuego cruzado de humillaciones donde puede imponerse el más fuerte o ganar el más ingenioso y rebelde; y otras, un intento casi desesperado de mantener el lazo que une a un hombre y un chico con muy poco en común. Para Tue, su padre encarna valores con los que no termina de identificarse: la rudeza, la parquedad afectiva, el pragmatismo a ultranza, el ánimo burlón y un estoicismo que se vuelve incompreensión y falta de empatía. Lo que ve en él define, en gran medida, los códigos masculinos de su entorno y Tue no tarda en comprender que la miseria, el fracaso de su padre al frente de la granja, la frágil salud mental de su madre y su posible homosexualidad son elementos de poca ayuda a la hora de integrarse en una comunidad rural conservadora en la que difícilmente conseguirá encontrar su lugar de pertenencia.

Dentro y fuera de la granja, la vida no resulta fácil para este chico que, pese a todas las contrariedades, sigue adelante, movido no tanto por la capacidad de resistencia y la fuerza de voluntad que ensalza su abuela paterna —«hay que volver a subirse al condenado caballo», repite la anciana—, sino por la necesidad de proyectarse lejos de allí. La fantasía de la muerte del padre con la que abre y cierra la novela opera como una puerta hacia un futuro incierto que, por qué no imaginarlo, podría llegar a ser más agradable que un presente donde el motor profundo que empuja al protagonista a sobreponerse a sus circunstancias es la frustración que le provoca no



RANDOM HOUSE

contar con las palabras para nombrar su experiencia y aquello que ocurre en casa. O día, le dice a su amiga Iben, «las cosas que no puede decir en voz alta»: la pérdida de una hermanita, la tristeza e impotencia que desata en él la depresión de su madre, los sentimientos contradictorios que profesa por su padre y el creciente deseo que siente por los chicos. Los silencios o lo dicho a medias, a través de un eufemismo o una palabra que no se termina de pronunciar, forman parte, a su vez, de la dinámica de un hogar donde lo peor no es la pérdida, sino que «la pena no lograba abrirse paso», enquistándose en la gente y saliendo por fin a la superficie como violencia, pulsiones suicidas o adicciones. Desde la primera vez que Tue ve llorar a su madre en el hospital tras parir a un bebé que muere al nacer, surge en él el deseo de consolarla: un impulso que, entre la ternura y lo tragicómico, recorre la novela y tiene su duro contrapunto en la incomprensión y la brutalidad del padre, un hombre que, al negar la enfermedad de su esposa, le arrebató a su hijo el vocabulario para nombrar lo que ocurre ante sus ojos. Lo que queda entonces es avanzar a tientas, sin atreverse a formular ciertas preguntas ni saber muy bien qué hacer con la tristeza y el miedo, propios y ajenos, que podrían terminar desmoronando una casa en la

que, tras una muerte trágica, los adultos cambian y los años pasan uno detrás de otro, sin una celebración entre medio.

Antes de ingresar en el instituto, con unas aburridas vacaciones escolares por delante, Tue tiene la impresión de que hay algo frágil en el verano: como si todo, comenzando por su familia, estuviera a punto de echarse a perder. La novela concluye durante estos días estivales que huelen a desenlace, cuando el nuevo colegio se vislumbra como una razonable forma de huida de la granja y el padre se empeña en reparar el balcón de madera de la casa, hundiendo la taladradora en los listones podridos para conservar una estructura en precario equilibrio. En esta imagen del balcón, Thomas Korsgaard da con una acertada metáfora para representar a una familia que, cada vez más deteriorada, se comporta como si funcionara o, al menos, pudiera llegar a hacerlo. De eso trata, al fin y al cabo, una novela que, con la mezcla exacta de crudeza, sensibilidad y sentido del humor, retrata un hogar desestructurado en la periferia de un sistema donde, contra la creencia popular más extendida, no todos son iguales ni mucho menos, felices, pero existen chicos que consiguen sobreponerse a la brutalidad, al desconcierto y, en definitiva, a sus orígenes, encontrando en el camino las palabras adecuadas para contarlos.



RANDOM HOUSE

## PERSONAJES

### TUE

El protagonista de esta historia es el primogénito de una familia de pocos recursos. Si su padre muriera, fantasea Tue, él sería el legítimo heredero de una granja en ruinas y un montón de deudas. Pero su padre está vivo y a Tue se le da muy bien sacarlo de quicio: basta con hacer alguna travesura en la escuela o cometer algún pequeño delito, como intentar cobrar el dinero devuelto por la compañía eléctrica, para tener que salir corriendo y treparse a los árboles para esquivar los gritos y los golpes de su progenitor. Aunque en la granja no todo es cólera y, entre otros acontecimientos, Tue tiene la oportunidad de celebrar su confirmación rodeado de parientes y vecinos, ir a una feria de atracciones y a comprar hamburguesas con su madre, en una de las pocas ocasiones en que la mujer sale de su despacho y se pone ropa limpia. Esos momentos, sin embargo, no alcanzan para convencerlo de que Nørre Ørum es un buen lugar para vivir, mucho menos para alguien como él que, camino a la adolescencia, va descubriendo la naturaleza de su deseo, su identidad y la impotencia que le produce no contar con las palabras adecuadas para nombrar aquello que sucede en su hogar. Afortunadamente, Tue es un chico inteligente que, si bien rara vez se sienta a estudiar, consigue entrar en el instituto de Skive, la ciudad más cercana: tal vez esa sea la mejor vía para alejarse, por fin, un poco de casa.



«Si mi padre se muriese mañana, yo sería su heredero. A menos que lo fuesen antes sus acreedores, entre ellos mi tío, yo no entiendo de esas cosas. Heredaría una granja abandonada, los perros locos, un calefactor eléctrico para los días más fríos del invierno, una partida de baldosas viejas, el pie de un árbol de Navidad sin estrenar, tres congeladores, un mono azul, una nevera americana que consiguió en un trueque y unos calzoncillos largos. Compondría mi discurso a base de recuerdos. De todo lo que debería recordar, lo que con más claridad viene a mi mente son los días que pasaron más despacio. La lentitud en mi pueblo es básica, y lo que ocurre en Nørre Ørum no sale de Nørre Ørum, como dijo Frank, el vecino, el día que le dio a mi padre cincuenta mil coronas en negro por una picadora de forraje. En el cementerio habría una lápida a ras de suelo. Estaría sin pulir y en ella solo estarían grabados el nombre, la fecha de nacimiento y la de la muerte. Si pronunciara un discurso, mi padre se convertiría en palabras. Supongo que siempre se puede decir algo bonito. No haría ninguna falta que fuese un discurso largo. Solo algunos comentarios sobre una vida y un buen cliché como colofón. Hay cosas que solamente pueden decirse cuando la gente está muerta».

#### EL PADRE

Lars, el padre de Tue, es un granjero dado a los repentinos cambios de humor y los ataques de ira. Conduce un camión viejo por las carreteras polvorientas de Nørre Ørum y su hijo preferiría que no lo dejara en la puerta de la escuela, pero él cree que no hay nada de lo que avergonzarse o, en todo caso, que sentirse humillado ante el resto de los compañeros puede ser la manera de que Tue se haga más fuerte. Y la fortaleza es uno de los valores supremos para este hombre que no cree que su hijo deba pasar demasiado tiempo entre libros ni que su mujer tenga una enfermedad: su único mal es la haraganería. Un mal que la familia no puede permitirse desde que la crisis financiera golpeó al sector agropecuario y dejó mal parado a Lars, que ha tenido que ser rescatado económicamente por su hermano mayor, Chresten. Algo que, por supuesto, resulta bastante humillante y menoscaba su autoridad en una granja que está empeñado en mantener a flote como sea, trabajando incluso en un criadero de visones del que regresa cada día oliendo a animal muerto.

«Mi padre le echó un vistazo a la portada del de arriba. Había una imagen de Jesús con un titular enorme: ¿EXISTE EL DIABLO? Lanzó un suspiro.

- Sí, existe el diablo —dijo. Las señoras asintieron mirándolo intensamente.
- Y soy yo —añadió. Luego se partió de risa y ellas pusieron cara de ofendidas.
- Creíamos que podríamos ayudarlos a encontrar respuestas —dijo la de delante.



RANDOM HOUSE

—Largo de aquí —les soltó mi padre. Arrugó el folleto y se lo devolvió—. Y llevadle esta mierda de folletos al que os ha mandado aquí con ellos... o metéoslos allí donde nunca os llega el puto sol de vuestro Dios.

Las señoras volvieron a su coche. Mi padre no se movió. La puerta seguía abierta. Entonces se quitó la camisa de cuadros rojos y me tapó con ella.

—¿Y tú por qué cojones no te pones más ropa? Con el frío que hace.

—Intentaré acordarme la próxima vez —contesté. En la camisa quedaban algunas briznas de paja que me pinchaban. Entonces vi que mi padre tenía los ojos húmedos.

—Condenadas fanáticas —dijo moviendo la cabeza de un lado a otro. Se tapó la cara con las manos y soltó un gruñido por la nariz. Se le quedó un pegote de mocos en una mano.

—¿Estás llorando, papá?

—No.

—Que sí, papá, estás llorando.

—No, no estoy llorando. Deja ya de decir eso.

—¡Si lo estoy viendo!

—¿Y no serás tú el que está triste?

—Un poco.

—No te preocupes, todo irá bien.

—Pero ¿por qué dices que no estás llorando?

—No podemos estar todos hechos polvo al mismo tiempo. ¿Quién va a consolar entonces a tus hermanos pequeños?»

### LA MADRE

A los treinta y seis años, y después de perder a su cuarto hijo, Lonny cae en una depresión. En casa, según Lars, las cosas no están para andar cuidando enfermos, y poco después de parir, Lonny empieza a hacer turnos nocturnos en una fábrica de ventanas donde, a excepción de ella, solo trabajan inmigrantes. El empleo, sin embargo, le dura poco y, cada vez más replegada sobre sí misma, la madre de Tue se aísla en el despacho para jugar a las cartas online. De la depresión a la ludopatía, entra en una espiral en la que no faltan las deudas, las mentiras, un intento de suicidio y lágrimas, muchas lágrimas, que su hijo intenta contener. Pero no es sencillo brindarle consuelo a una madre que apenas aparta su mirada del ordenador, no quiere tomar su medicación y recuerda muy de tanto en tanto que, además de Tue, tiene a un niño y una niña pequeña esperando al otro lado de la puerta de su despacho. En cuanto a su matrimonio, entre discusiones, gestos humillantes y bromas crueles, no parece tener un buen futuro por delante.



«—Mamá, te has cortado. Tienes que entrar a lavarte —dije.

Volvió a echarse a llorar, no podía controlarse. Yo también estaba a punto. No llores, no llores, me repetía tensando todo el cuerpo. Entonces comprendí que tenía que hacer un esfuerzo. Me levanté y primero le tapé la boca con la mano para que no saliese más aire de su cuerpo, y luego la levanté tirándole de los brazos. Cada vez que le chistaba, conseguía que se callara unos segundos. Cruzamos la casa muy despacio, cerrando las puertas a nuestro paso para que, al llegar al baño, nadie oyese correr el agua. Los perros gemían en la entrada. Arañaban la puerta con las patas. Le quité la chaqueta del pijama; no llevaba sujetador. Todo mi cuerpo seguía tenso. Mi madre tenía la cara hinchada. Era como si algo cambiase en ella cuando no dormía lo suficiente. Como si la fatiga que debería haber desaparecido con el sueño se le acumulara en las mejillas y en la frente, por eso tenía ese aspecto. Le recogí el pelo con una mano y abrí la ducha con la otra.

—Siéntate —le dije, y ella se sentó y se inclinó hacia delante mientras le lavaba los brazos con agua fría. Le envolví las heridas con papel higiénico y le pedí que lo sujetara—. Espérame aquí.

Fui corriendo a la cocina a buscar celo. Luego le cambié el papel higiénico por otro nuevo y le di varias vueltas de cinta adhesiva alrededor del brazo para fijarlo. Nos quedamos en silencio disfrutando del calor que salía del suelo.

—Tengo miedo —susurró, y yo le cogí la mano. Me entraron ganas de preguntarle de qué, pero no lo hice. Por otra parte, prefería no saberlo».

### LA ABUELA RUTH

No muy lejos de la granja, vive la madre de Lonny, una mujer que, a su manera, intenta cuidar a su hija y a sus nietos. A Tue le gusta ir a visitarla, entre otras cosas porque siempre que puede su abuela le da un billete de mil coronas a espaldas de O.P., su segundo marido. Los problemas de salud y la muerte, sin embargo, también rondan por ese hogar que, para el chico, a veces es la única vía de escape.

«—¿Me haces el favor de traerme una manta? —me pidió. No le hacía ninguna gracia que la fiesta se hiciese en el granero. En su opinión, allí hacía demasiado frío.

—Aquí tienes —le dije al volver con una mantita.

—Gracias, pocholo —dijo mientras encendía un cigarrillo—. Eres maravilloso, Tue, no cambies nunca. Me incliné de nuevo sobre ella.

—Abuela —dije.

—¿Sí, pocholo?

—A veces odio a mi familia.

—Ya, Tue. Pero es la única que tienes.



—Es que yo quiero hacer muchísimas cosas.

—Las harás todas.

En ese momento llegó Jonna y le puso una mano en el hombro a la abuela.

—Esto está un poco cargado —dijo—, ¿podrías hacer el favor de ir a fumar fuera?

—Pero si ya estamos fuera —contestó la abuela».

### LA YAYA

La madre de Lars vive sola en un pueblo donde solo hay viejos. O esa es la impresión que tiene Tue cuando va a pasar unas vacaciones a casa de esta anciana severa que está decidida a enseñarle todo sobre jardinería y a no dejarse tomar el pelo por un niño, ni menos por su nuera. En Navidad, su casa es el punto de encuentro de sus hijos y, como pasa en todas las familias, allí no faltan las conversaciones tensas que Tue escucha con suma atención.

«—¿Y no crees que es mejor dejar la tele para esta tarde? —preguntó.

—Psé —dudé.

Ella la desenchufó y el aparato se apagó.

—Se te van a quedar los ojos cuadrados con tanta televisión. ¿Es que en tu casa no hacéis otra cosa?

—La verdad es que no —contesté.

—¡No seas impertinente! Me levantó del sillón con sus propias manos y me soltó una tobita en el hombro.

—Venga —gruñó.

Volvíamos al jardín; aún quedaban babosas vivas. Le pregunté a la yaya cuándo iba a morirle ella. No era más que una idea que se me había ocurrido, pero si antes no estaba enfadada conmigo, ahora, desde luego, sí lo estaba.

—¡Pero qué pregunta es esa!

—Pero ¿cuándo vas a morirte?

—¡Y yo cómo coño voy a saberlo! Pero bueno, tú calcula que aún falta mucho —contestó mientras clavaba un cuchillo en la tierra. Desde luego, hay respuestas que no aclaran demasiado, pensé, y le sonreí».

### IBEN

En la escuela, Tue no tiene amigos. Ha intentado trabar amistad con algunos chicos pero las cosas siempre han salido mal. Durante el último curso conoce a Iben, una chica de mirada estrábica que, al igual que él, está sola y ha visto de cerca cómo una vida adulta puede venirse abajo. Lo demás son diferencias: Iben



vive en el pueblo, ha viajado por el mundo, parece no sentir miedo, su madre no espera que trabaje en una granja y tiene una habitación que a Tue le resulta especialmente acogedora y está llena de fantásticos objetos.

«—¿Y cuándo piensas salir del armario?

—¿Por qué dices eso?

—¿Cuándo?

—Pues no lo sé.

—¿Das por el culo o te dan a ti? Aunque no había nadie cerca, la mandé callar.

—No sé qué decir a eso.

—Entonces ¿cómo sabes si eres marica? Volví a mandarla callar.

—Tampoco es seguro que lo sea.

—¿Eres o no eres?

—Es que no es tan fácil como tú lo pintas.

Ella bajó la vista y tiró el cigarrillo al río. La corriente lo arrastró hacia el puerto.

—Al final se ha convertido también un poco en mi secreto —dijo.

—Pienso salir pronto —mentí.

—¿De verdad?

—Sí.

—¿Me lo prometes?

—A lo mejor. Yo nunca prometo nada.

—Venga, es un trato.

—Vale.

—¿Cómo crees que se lo van a tomar tus padres?

—Que les den.

—Si te echan, puedes quedarte en mi casa una temporada»



## PREGUNTAS PARA LA CONVERSACIÓN

1. La muerte está presente desde las primeras líneas de una novela narrada por un chico que fantasea con la pérdida del padre. ¿De dónde surge esta fantasía de Tue? ¿Por qué la novela empieza y concluye con esta fantasía de pérdida?
2. La fantasía de la pérdida del padre enlaza con un acontecimiento que tiene un gran impacto en la familia de Tue: la muerte del bebé que da a luz su madre. ¿Cuáles son las reacciones de los miembros de la familia frente a esta desgracia? ¿Qué nos dicen estas reacciones acerca de ellos? ¿Y por qué la muerte está tan presente en la novela? ¿Qué simboliza?
3. Cuando Tue visita a su madre en el hospital, por primera vez en su vida la ve llorar; surge en él, entonces, el impulso de consolarla, pero no sabe cómo hacerlo. ¿Cuál es la importancia de esta escena? ¿Enlaza con algún episodio posterior? ¿Qué sentimientos despierta la madre en Tue? ¿Cómo es el vínculo entre ellos?
4. Mientras la madre llora en silencio, el padre de Tue, un hombre rudo y estoico, se encarga de gestionar todo lo relacionado con la muerte del bebé. Sin embargo, poco después del entierro, cuando llegan a la granja unas mujeres de una congregación religiosa, Tue cree ver llorar a su padre. ¿Cómo está retratado Lars en la novela? ¿Hay en él contradicciones? ¿Cómo es la relación entre padre e hijo?
5. Tras la pérdida de su cuarta hija, la salud mental de Lonny se resquebraja y, en un momento de crisis, se autolesiona. ¿Cuál es la reacción de Tue? ¿En qué se diferencia su actitud respecto a la de su padre? ¿Qué impacto tiene en él, y en toda la familia, que su padre niegue la depresión de la madre?



6. Tue habita en un mundo rural donde lo masculino está ligado a una serie de valores que su padre, en cierta medida, encarna. ¿Cuáles son estos valores? ¿Tue consigue identificarse con ellos? En la Dinamarca rural, ¿qué referentes encuentra? ¿Y cómo va construyendo su identidad?
7. Además de los padres y hermanos de Tue, en *El patio* aparece la familia extensa del chico. ¿Cómo es la dinámica de esta familia? ¿Cuál es el papel de personajes como el tío Chresten? Y las dos abuelas, ¿qué roles tienen?
8. Conversando con la abuela Ruth, Tue confiesa que a veces odia a su familia. ¿Cómo se retrata esta institución en la novela? ¿Qué significados o connotaciones adquiere la familia a lo largo de la obra?
9. En plena crisis económica, la granja familiar está al borde de la bancarrota y Lars debe recurrir a la ayuda económica de su hermano mayor. Mientras, Lonny pasa de la depresión a la ludopatía; las deudas se acumulan; cada emprendimiento del padre desemboca en un fracaso; y Tue no consigue hacer amigos en la escuela. ¿Cómo aborda la novela el tema del fracaso? ¿Tue y su familia están retratados como unos perdedores dentro de la sociedad danesa? ¿Qué significa para el padre tener que ser rescatado económicamente por su hermano mayor?
10. Las instituciones públicas, como escuelas, hospitales y organismos que brindan ayudas sociales, están presentes en una novela que retrata una familia que habita en los márgenes del Estado del bienestar. ¿Cuál es el rol de lo estatal en la novela? ¿Qué nos dice la obra acerca de las desigualdades que existen en la sociedad danesa? ¿Y acerca de la estigmatización de la pobreza?
11. En casa de Tue, la falta de recursos económicos va de la mano de carencias afectivas y una imposibilidad para hablar de ciertas cosas. ¿Qué es lo que se calla en la granja? ¿Cuáles son las experiencias silenciadas? Y por contra, ¿qué se puede decir abiertamente? ¿Cómo reacciona Tue ante los silencios que atraviesan la vida en la granja?



12. La pobreza, el abandono, la rudeza y la vulnerabilidad forman parte del paisaje cotidiano de un niño que se convierte en adolescente en un entorno donde no termina de encontrar su lugar. ¿Cómo se las ingenia Tve para sobreponerse a su familia y al ambiente rural donde crece? A medida que la novela se desarrolla, ¿Tve se transforma? ¿Su visión del mundo cambia?
13. A lo largo de la novela aparecen muchos animales, desde los perros que cría el padre hasta las ratas que pululan por la granja, pasando por cerdos, vacas y visones. ¿Cuál es, en vuestra opinión, el simbolismo de los animales en la obra?
14. Después de haber intentado entablar, sin éxito, amistad con algunos compañeros de clase, Tve conoce a Iben, una chica a la que puede considerar su primera amistad. ¿Cómo es la relación entre ellos? ¿Qué los une? ¿Y cuál es el rol que desempeña Iben en la novela?
15. La novela concluye en verano, semanas antes de que Tve ingrese en el instituto. Con las vacaciones por delante, el chico tiene la sensación de que todo podría echarse a perder. Pensando en la escena final, cuando el padre está reparando el balcón y la madre huye de casa, ¿diríais que Tve está en lo cierto? ¿Todo se va a echar a perder o existe un resquicio para la esperanza en la vida del chico? ¿Cómo imagináis que puede continuar su historia?



## EL AUTOR



© Franne Voigt

**THOMAS KORSGAARD** (1995) ha sido aclamado como un prodigio en Dinamarca. Debutó en 2017 con *El patio*, inicio de una trilogía que sigue con *La ciudad* y

*Paríso*. En 2021 recibió dos de los mayores premios daneses: el De Gyldne Laurbaer y el Otto B. Lindhart.



RANDOM HOUSE

## DECLARACIONES DEL AUTOR

---

«Aunque Dinamarca es una nación pequeña y próspera, todavía existe una gran brecha entre la población urbana acomodada y aquellos que viven en las zonas rurales, cuyas vidas están bajo presión y que se sienten olvidados por quienes están en el poder. Muy pocos autores en Dinamarca escriben desde esa perspectiva, y aún menos logran que su obra cruce las fronteras del país. Dinamarca es una sociedad de bienestar con una clase media amplia y próspera, y nuestra literatura tiende a reflejar eso, lo cual es comprensible, pero también existe otro lado de nuestro país, y una clase baja en crecimiento a la que la literatura debería dar voz. Demasiadas casas en las zonas rurales están vacías y en deterioro: ventanas tapiadas, patios llenos de basura, ladrillos cubriéndose de algas».

«No lo sé todo antes de empezar a escribir. Dependo mucho del diálogo para conocer a mis personajes: la forma en que hablan, cuán reservados o desinhibidos son. ¿Están pensando en otra cosa mientras hablan? Por supuesto, todo esto depende de con quién estén hablando; la manera en que interactuamos verbalmente unos con otros es algo que me fascina».

«A menudo escribo sobre padres e hijos. Me resulta muy misterioso cómo algunas personas logran trascender incluso los comienzos más desdichados y construir vidas felices para sí mismas, mientras que otras se escurren por las grietas y nunca consiguen encontrar su camino».

«Crecí en una pequeña granja que, como muchas otras, quebró tras la crisis financiera de los dos mil. Una virtud importante en este tipo de comunidades agrícolas es “mantenerse en su sitio”, ser fiel a los propios orígenes. “No te creas más de lo que eres”, ese tipo de mentalidad. Es algo que también se extiende a nuestra cultura más amplia, probablemente mucho más de lo que nos damos cuenta. Año tras año, los estudios demuestran que, en ciertos aspectos, la movilidad social en Dinamarca es lamentablemente baja. La mayoría de las personas termina haciendo lo mismo que sus padres. Si ellos fueron a la universidad, tú vas a la universidad; si no lo hicieron, tú tampoco. Te quedas en tu lugar».

(Febrero, 2024. Entrevistado por Dennis Zhou. *The New Yorker*)



RANDOM HOUSE

«Escribir un libro es un espacio de libertad. Un espacio donde puedes intentar comprenderte a ti mismo y a la vida un poco mejor. De eso tratan también todos mis libros, de una forma u otra: de personas que se encuentran en circunstancias que les impiden ser quienes son. Están encerradas en sí mismas o en su situación. Lo sé muy bien por experiencia propia».

«Cuando creces con violencia y abuso y te conviertes en un niño abandonado en una familia que no tiene palabras, es difícil encontrarlas [...] Una de las cosas más impotentes del mundo es no poder expresarte cuando sientes algo que no tienes palabras para explicar. Cuando las palabras no funcionan. Es una frase muy fuerte, pero en realidad es el sentimiento más violento que conozco».

«Puedo apreciar un estilo de escritura hermoso, una trama emocionante y todo eso. Lo aprecio profundamente, pero para mí, leer se trata de poder usar la literatura para comprenderte mejor a ti mismo y así sobrevivir».

(Agosto, 2024. Entrevistado por Louise Elly Meyer. *Heartbeats*)



RANDOM HOUSE

## LA CRÍTICA HA DICHO

«La marca registrada de Thomas Korsgaard [...] es escribir con ligereza sobre los aspectos difíciles de la vida.»

*Børsen*

«Como en *Las mil y una noches*, el lenguaje se convierte en un recurso mágico contra una juventud marcada por la dureza y la pobreza. ¡Qué gran placer lector nos aporta este narrador infantil!»  
Daniela Dröscher

«Korsgaard escribe con una ternura que rompe el corazón.»

*Ekstra Bladet*

«A pesar de todas las adversidades, Tue posee una admirable fuerza para levantarse una y otra vez. Y también de eso trata la novela de Korsgaard: de la capacidad de no rendirse nunca y sacar lo mejor de cada situación. Muy recomendable.»  
Eva Karnofsky, *WDR5 Bücher*

